

Este es la primera reunión de otra Fiesta de Tabernáculos que estamos siendo tan bendecidos en poder observar en el final de esta era de la humanidad. Y puede que esta sea la última Fiesta que observemos de la manera que estamos observando. La verdad es que no lo sabemos. Pero hemos estado preparándonos para esta fase final de los 6.000 años de la existencia humana.

Somos bendecidos porque Dios nos ha llamado en el fin de esta era. El Sr. Armstrong entendió que estábamos en el tiempo del fin. Y Dios lo bendijo y le dio fuerzas para darnos ciertas profecías, para ayudarnos a entender de donde vienen muchos de los países del mundo y cómo ellos se encajan en las cosas que están ocurriendo en el tiempo del fin. Y hemos seguido adelante desde entonces, de las cosas que Dios ha restaurado a través del Sr. Armstrong. Porque la Iglesia estaba medio muerta en la Era de Sardis, y Dios levantó al Sr. Armstrong para liderar a la Iglesia en la Era de Filadelfia.

Y después de esto vino la Era de Laodicea, que fue cuando ocurrió la profetizada abominación del templo, la Abominación Desoladora, tal como entendemos. Y nosotros no comprendíamos de lo que se trataba cuando oíamos hablar que habría una gran Apostasía en la Iglesia de Dios. Hablábamos de ello, pero no teníamos ni idea de cómo esto iba a ser, de lo colosal, de lo devastador que esto sería. Y hoy la Iglesia es muy pequeña. Es solo un remanente. Es una pequeña parte que ha quedado de lo que era antes, una parte muy, muy pequeña que ha quedado. Y la razón para esto es porque Dios, al final de esa era, en el tiempo del fin, quiere que todos sepan que todo lo que va a pasar es obra de Su poder. No por obra de un enorme grupo de personas. No por obra de un grupo que tiene los medios para llegar a todo el mundo de una manera muy poderosa. Dios es quien va a masificar lo que será publicado. Dios es quien va a revelar lo que necesita ser revelado y cuando Él quiera que sea revelado. Y nosotros somos muy bendecidos en poder servir a Dios en este tiempo del fin. Mismo siendo pocos, Dios lograra lo que tiene que ser logrado. Y nosotros tenemos la bendición de ser parte de ello. Y esto es algo impresionante.

Nosotros no entendemos por qué. Eso es como cuando Dios nos llama. No sabemos por qué Dios llama a nosotros y no llama a los demás. Conocemos a mucha gente. Gente que hemos conocido de jóvenes, cuando éramos... Y cuando Dios nos ha llamado, cuando Dios nos ha dado Su verdad, nosotros sabíamos, entendíamos que había muchos otros que viven de una manera mucho mejor que nosotros solíamos vivir. Pero ha bendecido a nosotros y nos ha llamado. Y nosotros entendemos porqué. Y tampoco tenemos que entenderlo.

Eso ha sido la decisión de Dios. Él nos ha llamado según Su propósito. Dios ha revelado al apóstol Pablo que Él no iba a llamar a muchos de los poderosos, a las personas importantes de este mundo. Y Dios nos llama para que seamos parte de la obra que Él está haciendo. Dios trabaja con aquellos que con quienes Él puede trabajar, con los que no son importantes y poderosos. Porque las personas importantes, los poderosos, suelen confiar en sí mismos. Los grandes y los poderosos de este mundo, los que han logrado grandes cosas, suelen confiar en sí mismos y piensan que pueden lograr las cosas que logran por su propio esfuerzo. Y Dios va a dejar muy claro que es por Su poder y por Su fuerza que se logran las cosas, que

podemos ser parte de Su familia. No podemos hacer eso por nosotros mismos. Ningún ser humano puede hacer eso. Esto es un regalo de Dios. Es por la gracia de Dios, es debido a la gran obra que Dios está haciendo en nuestras vidas que podemos ser transformados, que podemos llegar a ser algo diferente de lo que somos ahora.

Somos increíblemente bendecidos de poder estar aquí en esta Fiesta de Tabernáculos. Ese pequeño grupo de personas, ese pequeño remanente. ¡Que increíble es esto! ¡Qué impresionante es que seamos tan bendecidos! Y a veces simplemente no comprendemos lo enormemente bendecidos que somos con lo que Dios nos ha dado. Y aquí estamos nuevamente para observar otra Fiesta de los Tabernáculos. Y somos muy bendecidos de poder hacer esto en el final de esta era. Sabemos que la era del hombre está llegando al fin. El hombre no puede gobernar a sí mismo. Todo lo que estamos viendo pasar, todo lo que oímos en las noticias muestra muy claramente y a todo el mundo que no somos capaces de gobernar a nosotros mismos. El hombre no es capaz de gobernar a sí mismo con éxito. El mundo está sumido en el caos. La sociedad se derrumba cada vez más. Los gobiernos se derrumban cada vez más. Todo se derrumba, nada está saliendo bien. Y la única solución que el ser humano tiene para esto es acabar con todo y comenzar de cero nuevamente, como ya ha hecho otras veces en su historia. Guerras. Esto sirve para encubrir las evidencias de que las cosas no están funcionando y de que el hombre no puede cambiar lo que tiene que cambiar. Y las personas piensan que una guerra puede cambiar sus circunstancias. ¡Borrón y cuenta nueva! Y esto es algo muy triste, muy enferma en la vida humana.

Y estamos viviendo en el fin de la era del hombre. Y esto será el fin de Satanás también. Porque afortunadamente el control que él tiene ejerce sobre los seres humanos llegará al fin. El poder que ha tenido durante casi 6.000 años. Y puede que esta sea la última Fiesta que vamos a poder observar de la manera que estamos observando. De la manera que las cosas van en el mundo, yo me pregunta si vamos a poder observar una Fiesta más o no. Porque yo tenía una sensación de que sí íbamos a poder celebrar la Fiesta de este año, pero ¿una Fiesta más? Nosotros simplemente seguimos avanzando y Dios nos revelará lo que necesitamos saber y cuando lo necesitamos saber. Él nos mostrará lo que necesitamos saber y hacia donde debemos ir. Nosotros creemos con todo nuestro ser – yo creo con todo mi ser que Jesús Cristo va regresar a esta tierra dentro de muy, muy poco tiempo. Pero eso es lo que yo también he creído antes, que él iba a regresar en otro momento, pero esto no fue así. Y yo oro y espero, con todo mi ser, que no tengamos que pasar por más.

Pero si hubiéramos sabido lo que la Apostasía iba a ser como fue no hubiéramos querido pasar por esto. Habríamos clamado a Dios: “Por favor, no nos haga pasar por eso. Por favor, no nos deje experimentar eso”. Pero hemos pasado por eso, hemos experimentado esto, para cumplir un importante propósito. Y vamos a tener que pasar por ciertas cosas con ese mismo propósito. Porque las lecciones que aprendemos de esto serán enseñadas en el Milenio. Y esto no tendría el mismo impacto que tendrá sobre las personas, no tendría el mismo efecto que tendrá sobre las personas, si hubiese ocurrido de otra manera. Si esas cosas no hubiesen pasado exactamente de la manera que pasaron ellas no tendrían el resultado que tendrán, no servirían de lección como servirán, una lección muy poderosa, que será enseñada durante el Milenio y el Gran Trono Blando. Todo esto valió la pena. Todo el sufrimiento y las dificultades que hemos pasado. Y muchos de los que ahora están como que deambulando por el desierto, los que antes eran parte de la comunión en el Cuerpo de Cristo, un día ellos van a glorificar a Dios por lo que han aprendido y por lo que aprenderán a través de todo esto. Cuando ellos puedan ver y entender todo esto ellos van a glorificar a

Dios y estarán muy agradecidos a Dios por todo lo que han pasado, por las dificultades y el sufrimiento que han tendido que pasar durante todos estos años desde la Apostasía. Eso es lo que va a pasar.

Y quizá vamos a poder observar otra Fiesta como esta. Pero si esto no es así tendremos que celebrar la Fiesta en nuestras congregaciones o en nuestras casas. Aún no lo sabemos. Pero lo que sí sabemos es que en algún momento las cosas se van a poner muy difíciles en esta tierra. Eso será mucho más difícil de lo que podemos entender. Como cuando hablábamos sobre apostasía que tendría lugar en la Iglesia, una apostasía muy grande que tendría lugar en la Iglesia. Pero no teníamos idea de lo enorme que sería la devastación que esto causaría, del dolor, del sufrimiento, de las dificultades por las que íbamos a pasar. Y ahora que estamos aquí y podemos celebrar otra Fiesta de los Tabernáculos, me gustaría decir: Saludos a todos ustedes, a todo el pueblo de Dios. ¡Bienvenidos a la Fiesta de los Tabernáculos del 2017! ¡Somos muy bendecidos de poder estar aquí!

A ver, ¿qué tipo de fiesta usted está planeando celebrar? Porque debemos celebrar la Fiesta de Dios. Hay cosas que debemos hacer, en las que debemos pensar cuando nos presentamos ante Dios para adorarlo y observar los tiempos señalados que Él nos ordena observar. Y no se trata solamente de guardar un determinado día, de una puesta del sol a otra. Hay cosas que tenemos que hacer con diligencia, de la forma que Dios quiere que lo hagamos. No se trata solamente de sentarse a escuchar los sermones, de calentar la silla. No se trata solamente de reunirnos en un determinado lugar, si somos bendecidos en poder hacer eso. Es mucho más. Y esto es algo en lo que tenemos que pensar en el comienzo de la Fiesta. Eso es algo en lo que necesitamos centrarnos en la Fiesta de los Tabernáculos de este año.

Así que, ¿qué tipo de fiesta está usted planeando celebrar este año? Para los que no pueden reunirse con los demás en estos días de la Fiesta... Y muchos ya son mayores, o que tienen problemas de salud o problemas financieros, quizá. Pero por lo general es porque ya son muy mayores. Y también debido a ciertas enfermedades que uno padece que le impide viajar. Pero con la tecnología que tenemos disponible muchos pueden oír los sermones o ver los videos en YouTube. Y esto es increíble. No teníamos esa posibilidad el año pasado porque solo hemos empezado con eso después de la Fiesta. Y hemos sido muy bendecidos en poder ponerlo en marcha. Dios nos ha bendecido grandemente.

Pienso en como eso era en el pasado cuando las personas no podían asistir a la Fiesta de los Tabernáculos. Recuerdo una Fiesta luego en el comienzo, cuando nació nuestra hija, justo durante la Fiesta de los Tabernáculos. Yo entonces he ido a Big Sandy para observar la Fiesta y mi esposa quedó en casa. En aquel entonces no ir a la Fiesta era como cometer algún gran pecado o algo así. Y ahora entendemos que tenemos que ser sabios, Dios nos ha dado esa sabiduría. Y debido a la comprensión que tenemos, la comprensión de varias cosas que Dios nos ha dado, entendemos que si no podemos viajar, si no podemos asistir a la Fiesta debemos permanecer en casa. Y Laura había quedado sola en casa. Y después de ese primer día yo entendí que tenía que estar con ella y volví a casa. Y entonces nació nuestra hija, en la mitad de la Fiesta, si lo recuerdo bien. Y nosotros hemos aprendido muchas lecciones de eso. Que hay situaciones en que uno no puede asistir a la Fiesta. Porque a veces esas cosas han afectado nuestra capacidad de ayudar a los demás, porque no entendíamos que hay situaciones en las que las personas no pueden viajar para asistir a la Fiesta.

Y desde entonces Dios ha revelado ciertas cosas sobre lo que significa tener comunión sea donde sea que estemos, en cualquier lugar del mundo. Pero en aquel entonces, no podíamos escuchar los sermones. No podíamos escuchar lo que estaba siendo dicho, lo que estaba siendo dado. ¡Que bendecidos es usted por vivir en una época donde todas esas cosas están disponibles? Gracias a Dios por eso. Gracias a Dios por todo lo que Él nos dará durante toda la Fiesta, por todo lo que vamos a poder recibir, porque vamos a ser alimentados. Sobretudo en los tiempos que vivimos, porque necesitamos todo lo que podemos recibir, todo lo que nos puede dar Dios Todopoderoso. Necesitamos todo ese alimento. Somos muy bendecidos.

Porque, muchos que no pueden reunirse con los demás todavía pueden oír los sermones. Quizá usted puede reunirse con algún otro hermano que tampoco ha podido asistir a la Fiesta y escuchar los sermones. Esto es más una bendición porque así ustedes pueden tener comunión unos con otros. ¡Y eso es una gran bendición!

Y si hemos sido bendecidos en poder reunirse con otros para celebrar la Fiesta, entonces tenemos que pensar en eso, porque hay más cosas que Dios requiere de nosotros que cuando estamos solos. Dios requiere más de nosotros. Tenemos que pensar en cómo observamos la Fiesta. Y eso es de lo que vamos a hablar hoy. Es muy importante entender, si venimos a la presencia de Dios, cómo debemos adorarle, cómo debemos tener comunión con los demás, que tenemos que hacer esto de una manera que honre a Dios, de una manera que agrada a Dios.

Y antes de leer algunos versículos sobre la importancia de cómo observamos esta Fiesta, si somos bendecidos en poder reunirnos con los demás, en poder tener comunión con los demás en la Fiesta de los Tabernáculos, es importante hablar de un par de cosas en el comienzo de esta Fiesta de Tabernáculos. Y lo primero de lo que vamos a hablar es sobre lo que Dios nos dice sobre Sus Días Sagrados, los tiempos señalados que Él consagró y ordenó a Su pueblo observar.

Vamos a comenzar en Deuteronomio 16. Y esto es algo de lo que no hablamos tan a menudo como solíamos hacer en el pasado. Antes, en el comienzo de cada sermón de los Días Sagrados hablábamos que tenemos que presentarnos ante Dios y dar una ofrenda. Y la cosa llegó a un punto en que no había equilibrio en algunos casos, porque empezó a haber algo como una forma de competición - incluso en la Fiesta de los Tabernáculos – las personas enviaban mensaje de texto las unas a las otras, a los que estaban en otros lugares donde se celebraba la Fiesta, hablando de cuánto habían dado de ofrenda en cada lugar. Eso se convirtió en una especie de competición. Era una especie de honor si un individuo estaba en un lugar donde se daba más por persona. Y si ellos pudiesen ellos posiblemente animarían a las personas allí a dar más. ¡Pero no se trata de esto! Esas cosas se les fue de las manos y se convirtieron en algo muy desequilibrado. Y entonces Dios nos ha dado equilibrio. Esto es algo que sabemos que debemos hacer y tenemos varias maneras de hacerlo. Algunos simplemente envían su ofrenda a la Iglesia. Otros dan su ofrenda en su congregación. Pero lo importante es que demos las ofrendas. Y hoy vamos a mirar lo que está escrito sobre esto.

**Deuteronomio 16:1- Guarda el mes de Abib**, el primer mes del año en el calendario que Dios ha dado, en Su calendario sagrado, para que podamos observar los tiempos que señalados, las citas que tenemos con Él, los Días Sagrados anuales y el Sabbat semanal. Pero aquí se refiere al Pesaj, que no es un Día Sagrado anual, pero es el comienzo de la observancia de una temporada señalada, de unos días que Dios

ha separado. Y esto, este tiene mucho significado. Porque antes de poder empezar una relación correcta con Dios, antes de que poder acercarnos a Él y adorarlo verdaderamente, en cualquier Día Sagrado anual, primero tenemos que empezar con esto aquí. Todo en nuestro llamado comienza primero aquí. El plan de Dios es tan hermoso. Todo. La manera cómo está establecido, todo es tan increíblemente impresionante y hermoso.

Y dice aquí: **Guarda el mes de Abib, para celebrar el Pesaj del SEÑOR tu Dios, porque fue en el mes de Abib que el SEÑOR tu Dios te sacó de Egipto...** Y así podemos aprender de esto. Esto fue algo que sucedió a nivel físico cuando Dios levantó a Moisés para sacar a los hijos de Israel de una nación física, donde los hijos de Israel eran esclavos. Y Dios usa esto de una manera poderosa para enseñarnos algo a nivel espiritual que tiene mucho más significado de lo que pasó entonces a nivel físico. Las cosas que ocurrieron entonces fueron impresionantes. La travesía del Mar Rojo, las aguas que abrieron para que ellos pasaran y después volvieron a su cauce destruyendo a todo el ejército egipcio y al Faraón. Eso fue increíble. Dios, a través de Su poder, guió a los hijos de Israel usando una columna de fuego de noche y una gran nube de día. ¡Increíble! Unos tres millones de personas, quizá más. No sabemos al cierto cuantos eran en total. Pero era una gran cantidad de personas. Y esto es algo que nosotros no podemos comprender. De verdad. ¿Todas las cosas que ellos experimentaron durante su viaje? Simplemente no podemos comprender esto.

Y dice: **...porque en el mes de Abib el SEÑOR tu Dios te sacó de Egipto, de noche.** En la noche. Durante la noche. La mayor parte de lo que ellos hicieron, lo que Dios hizo con ellos, fue durante la noche. Y esto no se refiere solamente... Esto no se refiere solamente a la observancia del Pesaj. Hay una dualidad aquí. Pero Dios usa el ejemplo de lo que ellos hicieron en el Pesaj para enseñarnos algo que sucede en el plano espiritual. Dios nos llama a salir de este mundo. Este mundo está en la oscuridad, es de noche, y Dios nos trae a la luz, al día. Él nos llama a salir de Egipto espiritual, de la cautividad, porque estamos en el cautiverio. Aprendemos sobre nuestra naturaleza humana. Aprendemos sobre los tirones de la carne. Aprendemos sobre las fuerzas que existen en este mundo, como es el mundo, como son los seres humanos. Entendemos que este no es el mundo de Dios. No es el mundo de Dios, en absoluto. Y Dios nos llama a salir de la ceguera y de la oscuridad y comienza a revelarnos cosas, nos trae a la luz para que podamos comprender ciertas cosas y cambiar a través de nuestro Pesaj.

Y todo comienza con el Pesaj. Y era de noche cuando los hijos de Israel mataron al cordero, pusieron la sangre en los marcos de las puertas, y todo lo demás. Pero fue también en la noche que Dios les sacó de allí, porque ellos comenzaron su viaje, ellos se marcharon de Egipto cuando el día terminó, cuando el sol se puso después del Pesaj, en un Día Sagrado anual. Fue entonces que ellos comenzaron su viaje, que ellos se marcharon de Egipto. Pero todo comienza con el Pesaj. Y ese proceso, cuando Dios comienza a abrir nuestra mente y empezamos a entender cosas que nunca entendíamos, empieza con entender el sacrificio que nos permite salir de Egipto y comenzar ese viaje. Porque no podemos empezar ese viaje, no podemos comenzar a observar los Días Sagrados que Dios nos ha dado, no podemos empezar una relación con Dios hasta que aceptamos el sacrificio del Pesaj en nuestras vidas. Y eso es algo increíble de entender.

**Versículo 2 - Y sacrificarás el Pesaj...** Y esto era después del Pesaj, en los Días de los Panes sin Levadura, porque los hijos de Israel no ofrecían el cordero del Pesaj como un sacrificio. ¡Todo lo contrario! Y en el pasado algunos ministros de la Iglesia de Dios han hecho un lío con esas cosas. Porque

ellos no entendían la sencillez lo que Dios está diciendo aquí, aunque lo podrían haber entendido muy fácilmente. Pero debido al pecado, debido a las cosas que las personas hacen, su mente comienza a nublarse y ellos empiezan a confundir las cosas, a confiar en sí mismos, en su propia capacidad de ver y comprender, y dejan de confiar en el poder del espíritu de Dios para revelar la verdad y mantenernos en la verdad. Tenemos que estar cerca de Dios para permanecer en la verdad, porque podemos perderla y desviarnos del camino. Y si empezamos a pecar, si nos separamos del flujo del espíritu de Dios, vamos a empezar a confiar en nosotros mismos. Y eso nos alejará de la verdad de Dios. Y esto ha ocurrido a muchos antes, año tras año. A demasiados.

**Y sacrificarás el Pesaj al SEÑOR tu Dios.** Y esto se refiere a lo que venía después. Ellos tenían que preparar esto en la tarde. Después que ellos aprendieron la verdad Dios instituyó el sistema de sacrificios y comenzó a revelarles cómo observar los Días Sagrados anuales, las cosas relacionadas a las fiestas, como por ejemplo la Fiesta de los Panes sin Levadura y la Fiesta de los Tabernáculos. Eran días festivos en los que ellos ofrecían sacrificios a Dios Todopoderoso y comían de lo que sacrificaban. Ellos comían ciertas partes de los animales que sacrificaban o de los panes y granos que sacrificaban. Algunos sacrificios eran quemados y ofrecidos en su totalidad a Dios, otros solamente una parte era consagrada a Dios y ellos podían comer la otra parte. Y eso es lo mismo para nosotros. Podemos compartir en el camino de vida de Dios. Hay cosas que Dios nos da para compartir, cosas que son únicas para nosotros como Su pueblo, como el pueblo de Dios.

Pero aquí queda claro de lo que se está hablando. Dice: **Y sacrificarás al SEÑOR tu Dios de tu rebaño...** ¿Y cómo alguien puede pensar que esto se refiere al Pesaj? ¡Esto es simplemente absurdo! Porque fue Dios quien sacrificó ese cordero. Jesús Cristo sacrificó a sí mismo, el Cordero de Dios. No se trata de algo que otros hicieron. No se trata de algo que nosotros podemos sacrificar o que los hijos de Israel podían sacrificar. Eso fue algo que Dios sacrificó por nosotros. Y lo que ellos tenían que hacer después se refiere al sistema de sacrificios y las cosas que eran sacrificadas y ofrecidas a Dios. Y la historia continua: **de tu rebaño y de tu ganado.** Ellos podían ofrecer cualquier animal de sus rebaños; vacas, ovejas, toros, etc. Y esto no tenía nada que ver con el Pesaj. Aunque era durante la temporada del Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura, y por eso ellos solían referirse a esto como el sacrificio del Pesaj. Pero el primer Día Sagrado anual que ellos observaban era el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y la preparación de los animales para el sacrificio comenzaba en la tarde del Pesaj y continuaba después de la puesta del sol. Y ellos podían comían de esto. Increíble!

Y nuevamente, todo lo que Dios nos ha revelado sobre esto. ¿Comprendemos lo que estas cosas significan? ¿Apreciamos esto? ¿Abracamos el significado de estas cosas? En el período que nosotros llamamos de Antiguo Testamento el pueblo de Israel sabía muy bien que esto debía tener lugar en el templo. Esto es lo que dice aquí. Vamos a leer este versículo: **Y sacrificarás el Pesaj al SEÑOR tu Dios, de tu rebaño y de tu ganado, en el lugar donde el SEÑOR decida colocar allí Su nombre.** Había una manera específica en la que ellos debían observar lo que Dios les había dado. Y en muchas de esas cosas no se trata solamente de algo físico, pero también de algo que tenemos que aprender, que tenemos que comprender. "...en el lugar donde el SEÑOR decida poner allí Su nombre". Y durante mucho tiempo en lugar que Dios decidió poner Su nombre era una tienda de campaña en el desierto, el tabernáculo en el desierto, que ellos montaban y desmontaban. Ese era el lugar que Dios escogió para que los hijos de Israel observasen lo que Él les dio. Ellos no podían observar los Días Sagrados donde mejor les pareciera. Ellos

tenían que reunirse en un lugar específico, en el tabernáculo, que era un modelo del templo que más tarde sería construido en Jerusalén. El templo que David quiso construir, pero que fue edificado por Salomón.

Nosotros conocemos estas historias. “En el lugar que el SEÑOR...” Hay más en esa historia. Hay más cosas que tenemos que aprender sobre esto. Hablando del “lugar donde el SEÑOR decida colocar allí Su nombre”. Esto tiene un significado increíble, “en el lugar donde se encuentra el templo”. ¿Y qué significa esto para nosotros entonces? Nosotros entendemos esas cosas. Tenemos la bendición entender que esto es algo de naturaleza espiritual. No se trata de un templo físico, de un lugar físico. Antes sí, pero ahora no. Y nosotros aprendemos de eso. Aprendemos de eso. Y muchos que antes eran miembros de la Iglesia de Dios Universal, lo que se solía pensar entonces era que los lugares donde se celebraba la Fiesta de los Tabernáculos era donde Dios había escogido colocar Su nombre. Nosotros todavía pensábamos a nivel físico en nuestra manera de observar esto.

Y me acuerdo de cuando Dios comenzó a sacarnos de esto, a romper con algunas cosas que nos mantenían en la servidumbre de esa manera de pensar. Aunque algunos todavía piensan que pase lo que pase, que da igual lo mala que la salud de uno está, uno tiene que acudir al lugar donde la Iglesia está celebrando la Fiesta. Este año, por ejemplo, en Orlando, Florida, o en Niagara Falls en Canadá, o en Australia, en los Países Bajos, donde sea que la Fiesta está siendo celebrada, uno tiene que estar allí. Y si uno no está allí esto es algo horrible. Eso es lo que algunos suelen pensar. Sobretudo los que antes eran parte de la Iglesia de Dios Universal antes de la Apostasía, los que han experimentado esas cosas. Porque todavía hay cosas de las que Dios nos está liberando. Como, por ejemplo, ahora entendemos que Dios Todopoderoso es el único ser que siempre ha existido. Dios sigue sacándonos de las tinieblas a la luz. Ese es un largo proceso, mismo para la Iglesia.

Y eso es lo que pensaban muchos de los que antes eran parte de la Iglesia de Dios Universal. “Yo tengo que ir a tal y tal lugar (físicamente), porque ahí es donde Dios escogió colocar Su nombre, ¿no? Pero esto significa mucho más que eso. De verdad. No se trata solamente de un lugar físico para celebrar la Fiesta. Esto significa mucho más que eso.

Para nosotros, para la Iglesia, ¿cuál es el lugar donde Dios ha escogido para colocar Su nombre? Dicho de esa manera eso parece mucho más simple, ¿verdad? Es mucho más fácil de comprender a lo que esto se refiere. Algo hace *click* en nuestra mente: “¡Oh! Sí. ¿Dónde habita Dios? ¿Dónde Dios ha elegido poner Su nombre? ¡Ahhh!” Eso es tan increíble. Podemos estar en cualquier lugar en esta tierra y podemos observar un tiempo sagrado en comunión con Dios Todopoderoso y Su Hijo Jesús Cristo. Podemos aprender las cosas que tenemos que aprender. Apartamos ese periodo de tiempo, de una puesta del sol a otra, y nos esforzamos por aprender y entender todo lo que podamos sobre el camino de vida de Dios. Eso no tiene que ser en un lugar específico. Pero así era como solíamos pensar en el pasado.

Eso es en nosotros, en Su Iglesia, en la Iglesia de Dios. Somos tan bendecidos. Dondequiera que la Iglesia esté, ahí es donde Dios ha puesto Su nombre, en Su Iglesia. La Iglesia de Dios. Ese es el templo. Ahí es donde Dios ha puesto Su nombre. Dondequiera que la Iglesia esté. Las personas que están solas, ellas son parte de la Iglesia. Estemos adonde estemos alrededor del mundo. Ya sea en Orlando. Ya sea en la Costa de Oro. Sea donde sea. Ahí es donde Dios ha puesto Su nombre. Sea donde sea que Su pueblo esté. ¿Está usted en su casa? Quizá porque usted está enfermo, o porque usted ya es muy mayor y no puede viajar,

Dios está allí también. Dondequiera que estemos, dondequiera esté una persona que ha sido engendrada del espíritu santo de Dios, ahí es donde Dios está. Dios ha elegido colocar Su nombre allí. Y nosotros somos muy bendecidos en poder celebrar, observar ese tiempo que Dios nos ha dado de una manera única, en el plano espiritual.

Aquí es donde Dios ha puesto Su nombre: en Su Iglesia. Somos tan bendecidos en poder tener esto en esta Fiesta de Tabernáculos. Dondequiera que estemos, dondequiera que esté el pueblo de Dios.

**Versículo 3.** Esto era después del Pesaj. **No comerás pan leudado con esto. Durante siete días comerás pan sin levadura.** Y todavía hay personas en algunos de los grupos que están dispersados que no entienden esto y dicen: “Eso no significa que usted tiene que comer pan sin levadura durante siete días. Lo que aquí está siendo dicho es que si usted come pan durante esos días tiene que ser pan sin levadura”. No. Aquí dice que tenemos que comer pan sin levadura. Que tenemos que comer pan sin levadura durante siete días. Así es como aprendemos. Usted es recordado del significado de esto cada vez que usted lo come. Eso no es como si durante el Milenio usted de repente puede dejar de servir a Dios, puede dejar de participar y de comer del pan de la vida y puede empezar a pecar. No. Este es un período de tiempo en el que debemos aprender que tenemos que salir del pecado, que tenemos que sacar el pecado de nuestra vida. Y por eso que comemos pan sin levadura todos los días. Lo comemos todos los días, durante siete días. Y es impresionante como las personas comienzan a razonar a veces, las cosas que vienen de su propio pensamiento.

**No comerás pan leudado con esto. Durante siete días comerás pan sin levadura, el pan de aflicción, pues de Egipto saliste de prisa. Lo harás así para que te acuerdes del día en que saliste de Egipto todos los días de tu vida.** Tenemos que recordar esas cosas. Pensar en esas cosas. No como los hijos de Israel, que fueron sacados físicamente de la tierra de Egipto. Nosotros debemos pensar en el proceso. Oímos hablar de esas cosas. Oímos hablar que tenemos que salir del pecado, que tenemos que salir de este mundo, de la cosas que tenemos que arreglar en nuestra propia vida, del cambio que debe tener lugar, que debemos ser sin levadura. Nuestras vidas deben ser sin levadura. No se trata solamente de comer pan sin levadura, pero eso nos recuerda durante siete días, de una manera muy poderosas, que durante esos días tenemos que enfocarnos en algo que Dios quiere que nos enfoquemos en el comienzo de Su plan. Que una vez que recibimos el sacrificio del Pesaj en nuestra vida, una vez que hemos recibido el perdón de nuestros pecados, no debemos pecar más. Debemos continuar el proceso, debemos seguir saliendo del pecado. Debemos seguir adelante y mantenernos alejados del pecado. Y a veces las personas se quedan atrapadas en el pecado. Y ellas vuelven al pecado. No. Tenemos que luchar. Tenemos que seguir luchando. Y eso no significa que nunca vamos a cometer pecado nuevamente. Todos tenemos pecado en nuestra vida. Y con el tiempo nuestras vidas se vuelven más limpias, libres de pecado. Pero siempre vamos a ver cosas sobre nuestra naturaleza. Porque nuestra naturaleza es egoísta. Y por definición todo lo que es egoísta, centrado en sí mismo, está relacionado con el pecado. Porque entonces no amamos de la manera que debemos amar y que podemos amar. Somos recordados de nuestras faltas, de nuestras debilidades día tras día. Si simplemente podemos ver esto. Entendemos que esto es una batalla permanente, una lucha incesante Siempre tenemos que desear arrepentirnos de lo que somos y aferrarnos a lo que Dios nos está ofreciendo. Algo diferente. Una nueva mente. Una nueva vida. Y eso es lo que elegimos. Elegimos a Dios día tras día.



Continuando en el **versículo 4 - Durante siete días no habrá levadura en tu casa, en ningún lugar de tu territorio.** En ningún lugar. Y eso es una seria advertencia para nosotros de que no debemos tener pecado en nuestra vida. Pero sabemos que tenemos pecado. Sabemos que tenemos que arrepentirnos. Y seguimos luchando. Y así podemos seguir aplicando el sacrificio del Pesaj en nuestra vida, podemos ir a la presencia de Dios y pedirle perdón por nuestros pecados y seguir luchando, seguir siendo limpiados, cada vez más purificados. Y crecemos, somos más fortalecidos espiritualmente. Crecemos en el camino de Dios y nuestra convicción es más fuerte. **De la carne que sacrifiques al atardecer del primer día, no quedará nada para la mañana siguiente.**

**Versículo 5 - No ofrecerás el sacrificio del Pesaj en ninguna de tus ciudades...** Y esto les estaba siendo dicho porque no es sobre el Pesaj del que se está hablando aquí. Aquí se está hablando de algo que comienza en el día del Pesaj, en la tarde del Pesaj, según el sistema de sacrificios, y que tiene que ver con los siete días que siguen. Todo comienza con el Pesaj. Y cuando dice aquí: “No ofrecerás el sacrificio del Pesaj...” esto se refiere a algo que empieza en ese día, que es la preparación para el primer Día de los Panes sin Levadura, y que continúa durante siete días, la temporada anula del Pesaj. Nosotros lo llamamos de la Fiesta de los Panes sin Levadura, o los Días de los Panes sin Levadura, pero entendemos que primero está el día del Pesaj y luego la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y aquí dice: **No ofrecerás el sacrificio del Pesaj en ninguna de tus ciudades...** Esto lo deja muy claro.

Dios les dijo que en el Pesaj, dondequiera que ellos estuviesen, ellos tenían que matar el cordero y podían comer del cordero en la noche del Pesaj porque no era un sacrificio. Ellos no tenían que ofrecer esto a Dios. Eso no era como los sacrificios que ellos tenían que ofrecer a Dios de acuerdo con el sistema de sacrificios, en el lugar donde Dios pone Su nombre, ellos sacrificaban animales, los cocinaban o asaban, y los hijos de Israel podían comer ciertas partes del sacrificio, de la ofrenda a Dios. Y ellos debían hacer esto en un lugar determinado. Y durante mucho tiempo ese lugar era Jerusalén. Ellos tenían que ir a Jerusalén para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Y ellos lo celebraban a lo grande, con mucha comida, y todos en la ciudad podían participar de la Fiesta.

Y nuevamente aquí: **No ofrecerás el sacrificio del Pesaj en ninguna de tus ciudades...** El cordero del Pesaj era el sacrificio de Dios para ellos. Ellos podían comer ese cordero en sus casas, dondequiera que estuviesen. Pero eso no era así en los Días Sagrados. Eso no era así durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Ellos tenían que ir a sacrificar en un lugar determinado. Y eso es de lo que se está hablando aquí . **...que el SEÑOR tu Dios te da.**

Dios está realzando la importancia de ofrecer sacrificios durante este período de fiesta en el lugar donde Él ha elegido poner Su nombre. La importancia de ofrecer sacrificios. Esa es una parte de la observancia de lo que Dios nos ha dado. Y de eso nosotros aprendemos algo impresionante. “En el lugar donde Dios elige poner Su nombre”. Debemos guardar ese período de tiempo y ofrecer sacrificios. No físicamente. Esto se refiere a nosotros y a lo que ofrecemos a Dios. Y esos sacrificios, sobre todo cuando estamos en comunión con los demás, tienen que ver con nuestra relación con ellos, con sacrificar de nosotros mismos. Y es impresionante entender estas cosas. Este es un enfoque que Dios nos da, especialmente durante la Fiesta de los Tabernáculos, más que en cualquier otro período del año. Tenemos los Días de los Panes sin Levadura, que son siete días, pero solo nos reunimos en dos de esos días, en el primero y en el séptimo día. Pero en la Fiesta de los Tabernáculos es diferente, porque generalmente nos reunimos, estamos juntos

y observamos los siete días. Esto es algo que hacemos desde hace mucho, mucho tiempo. Podemos escuchar los sermones durante los siete días. Y uno más, por supuesto. Porque cuando hablamos de la Fiesta de los Tabernáculos esto también incluye el Último Gran Día.

**Deuteronomio 16:6 - Lo ofrecerás solamente en el lugar donde el SEÑOR decida poner Su nombre. Allí ofrecerás el sacrificio del Pesaj por la tarde...** Y aquí se muestra el comienzo de un proceso en el que ellos tenían que preparar los animales, ellos comenzaban con los preparativos. Y luego después de la puesta del sol en el día del Pesaj... Esto empieza en el día del Pesaj. Esto está vinculado al Pesaj, porque, como entendemos, todo comienza con el Pesaj. Y solo después que empezaba el Día Sagrado anula ellos podían comenzar a participar de los sacrificios, podían comenzar a festejar. **...al ponerse el sol, que fue la hora en que saliste... que fue la hora en que saliste de Egipto.** ¿Cuándo fue que ellos salieron de Egipto? Ellos empezaron a salir en ese momento. Ellos no comenzaron ese viaje, no comenzaron a salir de Egipto hasta después de la puesta de sol en el día del Pesaj. Y Dios vincula todas estas cosas de una manera poderosa y muy hermosa. Esto es realmente impresionante.

Continuando en **Deuteronomio 16:13**, que son las instrucciones para la Fiesta de los Tabernáculos. **Celebrarás durante siete días la fiesta de los Tabernáculos, cuando hayas recogido la cosecha de tu era y de tu lagar.** Después de la gran cosecha de otoño. Ellos tenían que reunirse en esa época determinada. Dios usa esto para revelar cosas sobre la salvación de la humanidad y lo que va a pasar durante el Milenio. Porque lo que estamos observando aquí representa lo que van a tener lugar en el comienzo del Milenio. La Fiesta de los Tabernáculos representa ese período de tiempo, los 1.100 años, porque esto incluye el Último Gran Día también. Y somos muy bendecidos por poder estar aquí para observar esas cosas.

**Y te alegrarás en la Fiesta...** Alegrarnos es parte de la observancia de esta Fiesta. Debemos estar alegres. Debemos estar muy contentos porque podemos observar este periodo de tiempo. Mismo si estamos en casa, donde quiera que estemos. Pero más aún si tenemos la bendición de estar juntos y tener comunión unos con otros. Nos alegramos más aún por esa oportunidad, por esa bendición que Dios nos ha dado. Pero Dios nos bendecirá y nos alegraremos donde quiera que estemos; especialmente con las cosas que recibimos aquí. Pero Dios quiere que tengamos un determinado enfoque cuando estamos reunidos con los demás para celebrar este período de tiempo. **Te alegrarás en la Fiesta junto con tus hijos y tus hijas, tus esclavos y tus esclavas, y los levitas, extranjeros, huérfanos y viudas que vivan en tus ciudades.** Somos una familia. ¡Es incluye a todos! Y tenemos que acordarnos de todos. Tenemos que acordarnos de los que no han podido estar aquí con nosotros, en los lugares donde estamos reunidos. Tenemos que pensar en ellos, orar por ellos, quizá enviarles un mensaje, llamarles por teléfono o visitarles si los conocemos, si estamos cerca de donde ellos viven durante la Fiesta, para compartir algunas cosas con ellos.

Qué bendición poder mantenernos en contacto con los los que no tienen la misma bendición que nosotros tenemos de poder reunirnos en un grupo más grande. Porque es una gran bendición poder estar juntos. Y par alguien que está enfermo o que ya es muy mayor y no puede viajar como antes, eso es muy difícil. Y por esto tenemos que recordar de aquellos que están pasando por penurias y dificultades. Eso es lo que debemos hacer. ¡Somos una familia!

**Versículo 15 - Durante siete días celebrarás esta Fiesta en honor al SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él elija...** Y esto no significa un lugar físico, aunque muchas veces vamos a determinados lugares donde nos reunimos. Pero para nosotros esto es algo en el plano espiritual porque se trata de lo que Dios elige. Dios ha elegido a cada uno de nosotros para ser parte de Su familia. Y tenemos que observar todos los Días Sagrados de una manera muy singular con Dios, con Jesús Cristo, y con los demás; si somos bendecidos en poder reunirnos con los demás. **Durante siete días celebrarás esta fiesta en honor al SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él elija, pues el SEÑOR tu Dios bendecirá toda tu cosecha y todo el trabajo de tus manos. Y tu alegría será completa.** Nosotros hemos sido bendecidos en todas las obras de nuestras manos. Lo primero es que podemos vivir según el camino de vida de Dios. ¿Qué significa eso para nosotros? Que en ocasiones como esta podemos pensar en las cosas que Dios nos ha dado manera, podemos recibir un mensaje cada día. ¡Que gran bendición! Pensamos en todas las bendiciones que Dios nos ha dado mientras seguimos en la lucha. Porque esto no tiene nada que ver con las obras, con el trabajo que hacemos, pero con seguir luchando, con seguir adelante, con tener el deseo de estar vigilantes, de estar alerta, de permanecer cerca de Dios haciendo los cambios necesarios para poder seguir creciendo, para poder seguir luchando y arrepintiéndonos, y no dejar que otras cosas nos haga desviar del camino. Y pase lo que pase, nosotros seguimos avanzando. Continuamos siguiendo a Dios.

**Y tu alegría será completa.** Dios nos ha dado esos días como un tiempo de reflexión. Y esto tiene mucho que ver con el significado de este período de tiempo y con lo que Dios ordenó a los hijos de Israel hacer en la Fiesta de los Tabernáculos, que a veces también es llamada de la Fiesta de las Cabañas, y lo que esto les enseñaba. Esto servía para enseñarles algo en el plano físico, al igual que nos enseña algo en el plano espiritual. **Y tu alegría será completa.** Ese es un tiempo de reflexión, son fechas cuando debemos pensar en todo lo que Dios nos ha dado, en la abundancia. En esta es la época del año, como Dios dice, después de haber recogido la cosecha de tu era y de tu lagar. Y esto tiene una parte física y una parte espiritual. ¿Dónde estamos? ¿Cuan bendecidos somos en poder continuar en este camino? Porque algunos que estaban con nosotros el año pasado ya no están con nosotros ese año. ¿Dónde están? Usted es bendecido de poder estar aquí. ¿Cuan bendecido es usted por poder seguir adelante, por poder seguir adelante y recibir lo que usted puede recibir? Y esto es algo impresionante de entender.

Y eso entonces continua, hablando de ciertas cosas que debemos aprender. Y nuevamente: "... y todas las obras de tus manos. Y tu alegría será completa". Dios nos ha dado este tiempo como un tiempo de reflexión, un tiempo para alegrarnos. Y si usted entonces puede viajar para celebrar la Fiesta en un lugar diferente, esto es el fruto de las obras de sus manos, de su trabajo, de lo que usted hizo durante todo el año. Porque obedecemos a Dios y Él entonces nos permite disfrutar del resultado de nuestros esfuerzos, físicamente, de nuestro trabajo. Podemos ahorrar y así reunirnos para alegrarnos delante de Dios. Y tenemos que alegrarnos por esto, tenemos que estar agradecidos a Dios por lo que tenemos, empezando por lo que tenemos en el plano físico, porque entendemos el significado espiritual de eso. Entendemos lo que significa poder compartir en el plano espiritual, lo que significa poder observar esos días. ¡Que increíblemente bendecidos somos!

Y entonces Dios nos da más instrucciones. **Versículo 16 – En tres épocas del año todos tus varones se presentarán ante el SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él elija...** Y nosotros sabemos cuando es esto, esas tres épocas del año. Sabemos que la primera es la temporada del Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura. La segunda temporada es el Día de Pentecostés. Y la tercera temporada es el otoño y abarca la

Fiesta de las Trompetas, el Día de la Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día. La última temporada es más larga, abarca más Días Sagrados que la temporada del Pesaj. Porque esa última temporada representa el periodo del Milenio y Gran Trono blanco, representa la salvación, la salvación de todos los seres humanos que acepten a Dios, que escuchen a Dios y reciban a Dios. Y esa temporada representa todo esto. Esto es de lo se está hablando aquí. Y nosotros podemos hacer esto, como dice aquí, “en el lugar que Él elija”. Tenemos la bendición de ser parte de la Iglesia. Sabemos que Dios ha escogido a cada uno de nosotros para ser parte de este Cuerpo. Podemos compartir con otros en la Iglesia.

¡Que bendecidos somos porque no estamos solos! Porque muchos han estado solos en su época. Y yo no puedo imaginar como eso tuvo que ser para ellos. Pienso en personas como Abel y Noé. ¡Él era el único individuo con quien Dios estaba trabajando en su época! ¿Con quien podía él compartir esto? Él solo podía compartir esto con Dios. Él no podía compartir esto con otros. Su familia no aceptó esto. Aunque le ayudaron con lo que él estaba haciendo, como se hacen normalmente en las familias. Pero eso no significa que usted comparte con ellos las cosas que son importantes para usted. Esto no significa que usted comparte con ellos ese camino de vida. Hay muchas personas que Dios ha llamado y que trabajan juntas en las familias, trabajan para lograr cosas, construyen cosas juntos en la vida, en una familia. Sea lo que sea. Pero Dios quizá llama a solo una persona de esa familia. ¿Cuan bendecidos somos por tener lo que tenemos? Una familia, una familia muy grande comparado a lo que ellos tenían en aquel entonces. Aunque no somos muchos. Somos solo una pequeña fracción de la cantidad de personas que éramos en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal.

Continuando: **...para celebrar la Fiestas de los Panes sin Levadura, la Fiesta de las Semanas y la Fiesta de los Tabernáculos. Y nadie se presentará ante el SEÑOR con las manos vacías.** Y nosotros entendemos que esto se refiere a las ofrendas que damos a Dios porque estamos agradecidos a Dios, porque pensamos de una determinada manera. No se trata de la cantidad que damos; aunque la cantidad que damos se convierte en algo importante para cada uno de nosotros en cuanto a lo que hacemos y lo que decidimos. Pero es mucho más importante lo que esto nos enseña, que podemos compartir, que somos una familia. Que se trata de una obra que Dios está haciendo y nosotros estamos agradecidos porque Dios nos ha llamado a ser parte de esto, Dios ha elegido a nosotros, aquí es donde Dios ha elegido poner Su nombre. ¡Cuan bendecidos somos! Y así, físicamente, podemos responder a Dios y dar gracias a Dios por lo que Él está haciendo. Él nos dice que pensemos sobre esto tres veces al año.

Y es por eso que no me cabe en la cabeza que algunas personas no hagan eso, que no ahorran algo para dar a Dios. Todos podemos ahorrar algo, aunque sea poco. Da igual si es solamente 1 dólar. Siempre hay algo que uno puede sacrificar, cosas que uno desea.

Yo a veces pienso... Me gusta ir a Starbucks. Eso no es ningún secreto. Pero a veces es caro. Hay cosas que... El café no es tan malo como otras bebidas que las personas consumen allí. Yo a veces veo a personas con un montón de niños entrar en un Starbucks y comprar todas esas bebidas y algunos de ellas son bastante caras. Y yo me pregunto: “¿Cómo pueden esas personas permitirse ese lujo con una familia tan grande?” lesa da igual el coche que tienen pero ellos van a Starbucks y compran esas cosas. Yo no lo entiendo. Pero algunas personas sacrifican otras cosas para poder hacer esto. Cuánto más nosotros debemos sacrificar porque vemos a Dios en todo esto, vemos nuestros motivos para hacer lo que hacemos

Y es por eso que si las personas no hacen esto... La semana pasada me he enterado de que hay una persona que no ha dado ofrenda en los Días Sagrados durante más de un año. Y yo pienso: ¿En qué están compartiendo? ¿Cómo puede alguien hacer eso a sabiendas, no dar algo a Dios simplemente porque eso es lo que Dios ordena que hagamos? Dios nos ordena hacer esto. Y da igual si somos pobres o si no tenemos dinero, ¿no podemos hacer lo que Dios nos dice que hagamos? ¿Un dólar? ¿Una libra? ¿Un euro? ¿Sea lo que sea? Yo no puedo comprender esto. Pero las personas lo hacen y separan a sí mismas de Dios. Al hacer esto ellas se separan de la corriente del espíritu de Dios. Y yo pienso en esas personas, en lo desequilibradas se están convirtiendo en las cosas que dicen y hacen a veces. Y Dios les está concediendo un poco más de misericordia, un poco más de tiempo, pero vamos a arreglar ese asunto. Entre ahora y la Fiesta. Porque este sermón es un sermón que está siendo pregrabado principalmente para los que están Australia y Europa, hasta que los sermones estén disponibles en vídeos y en audio, como hemos hecho el año pasado.

Y esto es algo que tengo que hacer con urgencia. Necesito grabar un par de sermones para el primer día, los dos primeros sermones. Y este es un sermón para dar la bienvenida a todos en otra Fiesta que estamos observando, para que todos puedan escuchar un sermón el primer día. Porque en Australia y en Nueva Zelanda... La Fiesta comienza primero en Nueva Zelanda, después en Australia, y luego en Europa, por último aquí. Y después de un par de días podemos poner los sermones en la página web y ellos los podrán escuchar en Australia y Nueva Zelanda. Ellos podrán recibir los sermones que serán dados en vivo durante la Fiesta. Y este sermón es un sermón pre-grabado. Y no tengo una gran audiencia. De hecho, no tengo ninguna ahora mismo.

Continuando. No me cabe en la cabeza que las personas no obedezcan esto. Porque esto es algo muy básico, de verdad. **Cada uno dará lo que pueda dar, conforme a lo que el SEÑOR tu Dios te haya bendecido.** Y tanto en lo físico como en lo espiritual. ¿Qué puede dar usted, conforme a lo que el SEÑOR su Dios le haya bendecido? ¿Qué podemos sacrificar para dar a Dios, para honrar a Dios, para observar esos días? Y de eso se trata el presente sermón. Porque cuando estamos reunidos con más personas, si podemos hacer esto, tenemos que sacrificarnos más en beneficio del Cuerpo. Aquí, donde Dios ha elegido poner Su nombre, tenemos que hacer más. Debemos sacrificar más. Eso es lo que se espera que hagamos durante este período de tiempo, mientras nos alegramos por lo que Dios nos ha dado. Tenemos que hacer nuestra parte, tenemos que controlar las cosas en nuestras propias vidas. Tenemos que estar en control de nuestras vidas, acercarnos a Dios, para que Su espíritu pueda fluir a través de nosotros, para que las cosas buenas que vienen de Dios fluyan hacia los demás y ellos puedan disfrutar de esto. Y nosotros sacrificamos. Debemos sacrificarnos más cuando estamos juntos, cuando estamos con más personas del pueblo de Dios. Eso es lo que debemos hacer.

Vayamos a Levítico 23. Tenemos que leer esto todos los años cuando observamos unas fechas especiales como esta. Porque Dios quiere que nos centremos en esto, que pensemos en esas cosas que quizá conocemos muy bien, pero que debemos repasar año tras año, debemos centrarnos en esas cosas. Como el Sr. Armstrong solía decir: “¿Por qué está usted aquí?” ¿Por qué estamos aquí? Estamos aquí porque esto es lo que Dios nos ordena. Dios ha separado ese periodo de tiempo para que nos reunamos y podamos aprender, para que podamos crecer, para honrarlo, para servirlo, para observar ese tiempo que Él nos ha dado, que Él nos permite observar, aprender de esto, entender Su gran plan y cómo nosotros encajamos en

ese plan y cómo encajamos en esto con los demás, como una familia, en el lugar donde Dios ha elegido poner Su nombre. ¡Que increíble es esto!

Levítico 23. Yo no me canso de leer este pasaje. Para mí, pensar en el plan de Dios, ver la forma meticulosa y organizada que Él hace las cosas es algo que me conmueve, que me estimula. ¡Hay tanto aquí! Esto es simplemente impresionante, de verdad.

**Levítico 23:1 - El SEÑOR habló a Moisés diciendo: “Habla a los hijos de Israel y diles que esas son las fiestas...** Y esa palabra significa “tiempos señalados” o “reuniones marcadas”. Esa no es la palabra para fiestas. Y nosotros lo sabemos. Esa es palabra significa *tiempos señalados*. Y Dios ha separado determinados periodos de tiempo. Esos son tiempos señalados cuando debemos ir delante de Él, en Su presencia, reunirnos con los demás que Dios ha llamado en el lugar donde Él ha elegido poner Su nombre

**...los tiempos señalados del SEÑOR...** Son fechas designadas por Dios. Él ha determinado esto. **...en los que proclamaréis santas convocaciones...** Fechas en las que debemos reunirnos. Y estamos solos debemos reunirnos con Dios. Y somos muy bendecidos con la tecnología que tenemos hoy en día porque mismo si no nos reunimos con otros podemos oír los sermones que Dios nos ha dado. Pero esas son fechas especiales los Días Sagrados que debemos guardar de una puesta del sol a otra. Como guardamos el Sabbat semanal de una puesta del sol a otra. Guardamos ese periodo de tiempo y nos acercamos a Dios en ese determinado día para adorarlo, para darle gracias, apartamos ese período de tiempo par aun propósito especial. No como en los demás días de la semana, como los demás días del año. Esto es algo único. Es algo especial. Observamos esto de una manera diferente, de la manera que Dios nos dice que.

**...en los que proclamaréis santas convocaciones. Son Mis tiempos designados.** Dios dice: “Son Mis tiempos designados que Yo he establecido para vosotros”. **Seis días se trabajará, pero el séptimo día es un Sabbat de descanso, una santa convocación.** Una reunión obligatoria. Esto no significa que usted tiene que estar en un determinado lugar. Usted puede estar solo e ir a la presencia de Dios en oración y escuchar un sermón. Se trata de un momento que separamos para ir a la presencia de Dios, para oír lo que Él tiene para darnos, lo que Él ha preparado para nosotros. Y esto es santo porque Dios está ahí. Es una reunión santa porque se trata de tener comunión con Dios Todopoderoso y con Su Hijo Jesús Cristo, en primer lugar. Tenemos comunión con Él porque Él nos da más de Su espíritu en ese momento, Él nos da más comprensión en ese momento que en el resto de la semana. Y en los Días Sagrados anuales Dios nos da más en esos días que en cualquier otro día del año. En los Días Sagrados, especialmente durante la Fiesta de los Tabernáculos, Dios derrama más de Su Espíritu sobre Su pueblo, en nuestras vidas, que en cualquier otra época del año. Somos muy bendecidos porque tenemos sermones todos los días. A veces dos sermones en el mismo día; en el primer día y en el último día. **No haréis ningún trabajo en ese día. Dondequiera que vosotros viváis, será un Sabbat consagrado al SEÑOR.**

**Versículo 4 - Estos son los tiempos señalados del SEÑOR, santas convocaciones que proclamaréis en las fechas designadas por Él.** ¿Y cuando usted hace esto? En las fechas designadas por Dios. Hacemos lo que Dios nos dice que debemos hacer.

**Versículo 5 – En el 14° día del primer mes entre las dos tardes...** la palabra aquí usada implica que hay dos noches. Lo sabemos. Cuando observamos cualquiera de las fechas que Dios ha designado siempre

tiene que ser en un período de tiempo entre dos noches. Ya sea el Pesaj, los Días Sargados anuales o los Sabbats semanales. Sabemos que debemos observar el Sabbat semanal de la puesta del sol en el viernes, hasta que el sol se ponga nuevamente en el sábado. Entre dos tardes. Y Dios usa una hermosa palabra para mostrar esto: *Bane ha erebyim*. Entre dos tardes. Y la Iglesia no entendía esas cosas. La Iglesia no entendía esto en la Era de Filadelfia, no entendía esto en la Era de Laodicea. Porque fue solo en el final de la Era de Laodicea que Dios comenzó a revelar esto a nosotros, cuando Él comenzó a reunir Su remanente. Y entonces entendemos que estamos en otro período de tiempo, después de la Era de Laodicea, un periodo de tiempo diferente y único para nosotros, único para la Iglesia remanente.

Continuando. A veces no entendemos lo que Dios nos ha dado. No comprendemos la historia de la Iglesia. No hemos vivido en esa época, en las pasadas eras de la Iglesia. Y a veces no comprendemos lo abundantemente bendecidos que somos, lo increíblemente bendecidos que somos. Pensar en solamente una de las cosas que Dios nos ha dado para sacarnos más de la cautividad de las mentiras de Satanás, quien ha engañado a todo el mundo diciendo que la divinidad se compone de tres seres. Y se necesita tiempo para deshacerse de toda esa basura. Esto es algo que ha socavado el significado de lo que Dios ha estado haciendo a lo largo de los siglos, cosas que nosotros no podemos ni siquiera comprender, que Dios Todopoderoso es el único ser eterno que siempre ha existido. Y Dios dice: “Y no hay otro”. Jesús Cristo no existía antes. No hay ningún ser llamado “el espíritu santo” que siempre ha existido. El espíritu santo es el poder de Dios. Y Jesús Cristo no existía antes de nacer de un ser humano, de una madre humana, de María. Y fue entonces cuando su existencia empezó. Y el mundo resta importancia al significado de esas cosas, que resta importancia a lo que hizo Jesús Cristo. Porque en algunos de los grupos que están dispersados ellos piensan que Jesús Cristo era (sea lo que sea que esto significa) Dios en la carne. ¿Y qué significa eso? Según ellos Jesús renunció a su divinidad para convertirse en ser humano, pero seguía siendo Dios en carne humana. Y esto es algo difícil de entender, lo que ellos creen que esto significa. Eso no es así. ¡Increíble! Jesús Cristo ha nacido de Dios, de su Padre, el Verbo. Hablaremos más sobre esto durante la Fiesta.

Pero aquí es donde todo comienza, con el Pesaj. Esto es muy bello. Es muy bello. Y en esas fechas tenemos que estar muy agradecidos y alegrarnos por lo que Cristo hizo, permitiendo a cada uno de nosotros experimentar lo que estamos experimentando aquí en esta Fiesta. Porque esto comenzó con él. Es por eso que podemos estar aquí en la Fiesta de los Tabernáculos.

Un poco más adelante en el **versículo 39 - Y en el 15° día quince del séptimo mes, cuando hayáis cosechado el fruto de la tierra...** Sí. Físicamente. Pero mucho más para nosotros, porque de las cosas físicas aprendemos lo que Dios nos ha dado a nivel espiritual. ¿Qué ha cosechado usted espiritualmente, en su vida? ¿Qué ha cosechado usted? ¿Cuánto nos ha dado Dios? ¿Cuánto ha dado Dios a usted? ¿Vemos esto? ¿Ve usted esto? Y sinceramente, cuanto más usted ve esto más usted entiende que este es un tiempo para pensar y reflexionar sobre esas cosas. Porque ese es un tiempo para alegrarnos más. Dios quiere que pensemos sobre estas cosas porque Él quiere que nos alegremos más. Dios nos dará la capacidad de alegrarnos más porque eso es lo que queremos hacer. Queremos hacer lo que Dios nos dice que hagamos. Y por eso pensamos en cómo podemos estar aquí, en cómo somos capaces de estar aquí reunidos ahora. Y da igual si estamos solos o reunidos con los demás, debemos alegrarnos en la Fiesta de Dios. “Estoy aquí. Puedo seguir luchando. Dios me ha dado la bendición de poder abordar ciertas cosas, de poder hacer frente a ciertas cosas en mi vida y puedo seguir adelante”. ¡Qué bendecidos somos!

Cuando hayáis cosechado el fruto de la tierra, celebraréis la Fiesta al SEÑOR durante siete días. A YAHWEH. Al único Dios eterno que siempre ha existido. Y ahora también a Jesús Cristo. Nosotros entendemos que él ahora es parte de ELOHIM. Esas son cosas increíbles de entender. Vamos a hablar de esto más adelante. **El primer día y el octavo serán un Sabbat.** Ese es el período de tiempo que estamos observando. **El primer día tomaréis retoños de los mejores árboles...** En algunas traducciones ponen “ramas”. Pero no se trata de ramas y tampoco de retoños. Vamos a volver a más tarde. **...de los mejores árboles, ramas de palmera, de árboles frondosos y de sauces de los arroyos, y durante siete días os regocijaréis en presencia del SEÑOR vuestro Dios.** Dios quiere que nosotros... tenemos que considerar, tenemos que comprender lo que Dios nos ha dado, tenemos que pensar en esas cosas para que podamos alegrarnos ante Dios. Piense en estas cosas en sus oraciones cada mañana aquí en la Fiesta, o cuando sea que usted ora. Pero hágalo todo a medida cuando usted comienza su día. Piense en lo bendecido que usted es en poder celebrar esta Fiesta.

La primera cosas que Dios quiere que hagamos cuando entendemos que tenemos que de obedecerle es que observemos Su Fiesta, que nos alegremos. Alegarnos es parte de esta Fiesta. Si no nos alegremos no estamos obedeciendo a Dios, no estamos observando la Fiesta de la manera que debemos observar, no estamos adorando a Dios como debemos adorar. Esto es parte de nuestra adoración a Dios Todopoderoso, tenemos que hacer lo que Él nos ordena porque Él está en esto y Él nos dará el poder de su espíritu santo para que podamos recibir más durante este período de tiempo que en cualquier otro momento. Y tenemos que esforzarnos para que nuestro entorno sea un entorno alegre, asegurarnos de que todos están se alegrando en esta Fiesta, de que pensemos en esto. No sólo cuando oramos, pero que pensemos en estas cosas, que consideremos esas cosas, que pensemos en lo que podemos hacer para contribuir a esto; especialmente cuando estamos con otras personas, con los que pueden reunirse con nosotros, como una familia para alegrarnos juntos en la Fiesta.

No dejemos que nada contamine, estropee ese espíritu. ¡Nada! Es muy importante como observamos la Fiesta. Porque todos los años siempre pasa algo con personas que se meten en discusiones, desavenencias, pequeñas batallas, veces peleas enormes debido al odio, a la ira, los celos, las frustraciones, los chismes, cosas que hacen daño... Y esas cosas nunca, nunca, nunca deberían existir en nuestro medio, pero siguen ahí, y a veces levantan su fea cabeza. ¿Va a dejar usted que esto pase en esta Fiesta de los Tabernáculos? ¿Va a dejar usted que eso pase durante esos días? Porque usted tiene que estar determinado a no dejar que eso pase. ¡No, eso no sucederá! Usted no va a estropear la Fiesta de Dios, no va a estropear ese período de tiempo que Él nos ha dado. Y pase lo que pase usted está determinado, en su mente, a alegrarse delante de Dios y a sacrificar a sí mismo. A no se sentir ofendido. A no ser celoso. A no sentir envidia de nada ni de nadie. A no enfadarse. A no enojarse. Porque, ¿qué pasa si usted cede a esto, si usted hace esto? Usted está siendo egoísta. Usted está pensando solo en usted mismo. Y usted no está preocupado en adorar a Dios. No debemos permitir esas cosas en nuestra vida. Debemos pensar en esas cosas, debemos entender lo que significa alegrarnos en la Fiesta de Dios y lo que esto requiere de nosotros.

Vamos a mirar un poco más de cerca lo que dice el **versículo 40 - El primer día tomaréis retoños de los mejores árboles...** Y esto ha sido mal traducido del idioma hebraico. La traducción correcta es *fruto*. Y en la mayoría de los casos esta palabra es traducida como *frutos*. Ellos tenían que tomar de los frutos de los mejores árboles. Nosotros sabemos lo que es un fruto. Continuando. **...y ramas de palmeras...** Y aquí la



traducción es correcta. **....de árboles frondosos y de sauces de los arroyos. Y durante siete días os alegraréis en presencia del SEÑOR vuestro Dios.** Hemos hablado sobre esto antes.

Continuando en el **versículo 41- Cada año, durante siete días, celebraréis esta fiesta en honor al SEÑOR. Éste será un estatuto perpetuo para las generaciones venideras. La celebraréis en el mes séptimo.** Esto tiene que ser celebrado en esta época del año, como estamos celebrando ahora. **En cabañas habitaréis...** Y esto es algo que ellos no han hecho de la manera que Dios quería. Ellos empezaron a pensar que uno debe salir del lugar donde vive habitualmente y debe ir a un lugar donde Dios ha elegido poner Su nombre, en cualquiera de los sitios donde se está celebrando la Fiesta. Eso es lo que muchos pensaban. Pero tenemos que aprender. Empezamos a pensar en las cosas a nivel físico. Empezamos por la comprensión física de las cosas. Y a veces no lo comprendemos del todo. Pero empezamos entendiendo las cosas físicamente antes empezar a entenderlas espiritualmente. Se necesita tiempo para esto. Y depende, también, de cuando Dios decide revelar ciertas cosas a nivel espiritual. Hay ciertas cosas que Dios no revela durante mucho tiempo. Y entonces Él comienza a revelar y sigue revelando más sobre esto. Incluso en el plano espiritual, cosas que pensábamos que entendíamos espiritualmente, Él las explica y las revela aún más. Y este es un proceso de aprendizaje continuo.

Y dice aquí: “En cabañas habitaréis...” Y esto significa “quedar” en una cabaña. Y las personas pensaban que si uno se aloja en una habitación de hotel que eso es estar en un “cabaña”, en una vivienda temporal. Y hay algo que aprender de eso, que podemos aprender de eso. Pero no podemos usar eso de la manera equivocada porque no se trata de algo físico. Ellos no tenían que construir una cabaña donde alojarse, temporalmente, durante los días de la Fiesta de los tabernáculos. Ese no era el propósito de lo que ellos tenían que construir. Lo que ellos tenían que hacer era tomar algunas ramas de arboles y construir un pequeño cobertizo bajo el que podían sentarse y pensar, reflexionar sobre ciertas cosas. Dios les dijo que ellos debían construir un pequeña cobertizo, una pequeña cabaña, tomar algunos frutos y sentarse allí debajo. Porque ellos tenían que aprender de esto. Ellos debían tomar algunas ramas de palmera y construir una especie de cobertizo, un lugar donde podían sentarse y pensar en lo que sea... Ellos no tenían que estar allí un rato largo, no tenían que estar allí todo el día, solamente el tiempo necesario para orar y pensar en ciertas cosas, en el hecho de que Dios les había ... Eso es lo que ellos debían hacer. Ellos tenían que un pequeño cobertizo.

Y esa palabra es traducida muchas veces, una cien veces por lo menos, como “sentarse”. **En cabañas habitaréis...** Sentaréis. De eso se trata. No se trata de quedarse a vivir allí. Ellos no se alojaban en esas cabañas. Eso no era lo que ellos tenían que aprender.

Y nuevamente aquí: **En cabañas sentaréis siete días.** Es decir, ellos tenían que sentarse allí a pensar durante un rato cada día de la Fiesta. **Todo natural de Israel habitará...** Y eso significa, quedarse, sentarse durante un rato. **...en cabañas.** Ellos tenían que hacer esto todos los días, durante siete días. **Para que sepan vuestros descendientes que en cabañas hice Yo habitar á los hijos de Israel...** Ellos han vivido en tiendas durante su viaje. Y ellos tenían que aprender de esto, sentándose en esas cabañas para pensar en esto. Esto es lo que Dios les está diciendo: “Tenéis que sentaros ahí y pensar sobre esto. Esto es lo que debéis hacer en esas cabañas, en esos pequeños cobertizos que vais a construir con ramas de palmera y de otros arboles. Un lugar donde podéis sentaros. Tomad también algunos frutos para comer

allí, bajo la sombra de ese cobertizo. Y cuando os sentéis allí debajo tenéis que hacer algo. Tenéis que pensar en algo muy específico”. Y esto era lo que ellos hacían allí.

Ellos se sentaban bajo ese cobertizo, en esas pequeñas cabañas. Ellos no se alojaban allí, pero sólo se sentaban allí durante un rato para pensar sobre algo. Dios les dio instrucciones muy específicas aquí. Y Él dijo: **Para que sepan vuestros descendientes...** ¿Y qué tenían ellos que hacer cuando se sentaban allí? Ellos tenían que pensar en esto. Esto es lo que ellos tenían que hacer. Es por eso que ellos tenían que hacer esto. Esto tiene un propósito muy específico. Ellos tenían que pensar en esto todos los días de la Fiesta, ellos tenían que recordar porque podían estar donde estaban como pueblo. Ellos tenían que pensar en todo por lo que su pueblo ha tenido que pasar cuando fueron sacados de la tierra de Egipto, que ellos tuvieron que vivir en tiendas, en viviendas temporales. Y esa pequeña cabaña, ese cobertizo, servía para recordarles de algo que había pasado mucho tiempo atrás. No era un lugar donde ellos podían quedarse a vivir, alojarse, pero era un lugar donde ellos podían sentarse para pensar sobre porqué podían estar donde están.

¿Y nosotros también tenemos que pensar sobre porqué podemos estar aquí? ¿Por qué usted puede estar en la Fiesta de los Tabernáculos? ¿Por qué usted puede observar esos días y alegrarse en esos días? Que bendecidos somos porque podemos seguir adelante, porque Dios sigue trabajando con nosotros, porque hay un remanente en el fin de esta era, y somos bendecidos en ser parte de ese remanente. ¿Cuán bendecidos somos? Y al pensar en esas cosas ellos podían alegrarse más en la Fiesta de Dios. Ellos podían pensar en esas cosas, podían pensar en sus antepasados y en el hecho de que ellos todavía podían estar allí y podían hacer lo que estaban haciendo como un pueblo. Ellos no habían sido conquistados por otras naciones, porque Dios los bendecía. Nosotros tampoco hemos sido derrotados. Podemos seguir adelante, podemos seguir venciendo. Somos bendecidos en poder hacer eso. No porque somos buenos, no porque somos importantes o listos, pero porque Dios tiene un propósito. Y Su remanente va a sobrevivir a todo esto. Y si nos aferramos a lo que Dios nos ha dado, si lo valoramos, si lo cuidamos y nos alegramos en esto, Él nos va a bendecir y permitirnos seguir adelante.

¿y cuan bendecidos somos porque podemos seguir adelante ? Como Él les dijo entonces: **Para que sepan vuestros descendientes que en cabañas hice yo habitar á los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto: Yo soy el SEÑOR vuestro Dios.** Y Dios bendijo a un remanente que siguió adelante después que Dios levantó el Sr. Armstrong, después de la Era de Filadelfia y de la Era de Laodicea, cuando la iglesia se tornó tibia y débil. Y después Dios nos despertó y hemos podido salir de esto, hemos sobrevivido a la peor época por la que la Iglesia de Dios ha atravesado, hemos sobrevivido a una Apostasía, cuando el liderazgo de la Iglesia hizo lo que hizo tratando de llevar a la Iglesia nuevamente a la oscuridad. Y nosotros fuimos bendecidos en poder seguir adelante. No por lo buenos que somos, pero porque Dios tiene un propósito. Y Dios nos ha llamado, nos ha elegido para ser parte de eso también. Esto es algo que Dios hizo porque Él eligió hacerlo. No por algo especial que hayamos hecho alguna vez. Dios tiene un propósito y hemos sido bendecidos en poder ser parte de esto.

Y lo importante en todo esto es que los israelitas tenían que recordar que habían vivido en tiendas, en moradas temporales porque no tenían una morada permanente mientras estaban en el desierto pero ahora tenían donde vivir, tenían una morada permanente. ¡Y ellos podían alegrarse en esto! Y nosotros también podemos alegrarnos porque sabemos en qué tiempos vivimos y lo que está a punto de tener lugar. Ese período de tiempo representado por la Fiesta de los Tabernáculos está a punto de empezar. Todo esto va a

resultar en mucho, mucho mas importante de lo que Dios hizo cuando sacó a los hijos de Israel de Egipto. Porque esto es algo de naturaleza espiritual. Esto nos llevará a una era cuando la Familia de Dios, el Reino de Dios finalmente estará aquí en esta tierra. ¡Que impresionante poder entender estas cosas!

Tenemos que a mirar hacia delante, entendiendo que Dios ha dado a los seres humanos un cuerpo temporal, en el que habitar. Y cuando Dios nos llama tenemos la oportunidad de comer del fruto que Dios nos da, espiritualmente, esperando por una vivienda permanente en la familia de Dios. Y ya casi estamos. La primera fase de esto. Y después de esto, los que van a seguir viviendo en el Milenio, ¿cuán bendecidos son en poder vivir en esa era?

Y un asunto muy importante en el que debemos fijarnos, en el que debemos centrarnos en esta Fiesta es que estemos alegres, de manera que Dios desea y nos ordena. Que sepamos lo que significa la bendición que tenemos de poder estar con los demás, de compartir con aquellos que Dios ha escogido para hacer poner allí Su nombre. No se trata sólo de nosotros. Se trata de los demás. Y debemos pensar en eso, debemos aprovechar la oportunidad que tenemos que compartir.

Y tengo que repetir algo que he dicho en la introducción. Si usted tiene la oportunidad de reunirse con los demás, entonces la manera cómo usted observa esta Fiesta es mucho más importante. Porque usted está con el pueblo de Dios. Y su forma de interactuar con ellos, su comunión con ellos es muy importante, porque esto tiene que ver con cómo usted va a adorar a Dios y a Su Hijo durante este período de tiempo. Esto es aproximadamente lo que he dicho al principio. Esto es lo que vamos a hacer. Esto es en lo que vamos a pensar.

Vayamos a **Hebreos 10:7 - Por eso dije: “Aquí me tienes, como el libro dice de mí -hablando de Jesús Cristo - he venido, oh Dios, a hacer Tu voluntad.** Y todos seguimos sus pasos en esto. Cuando Dios nos llama esto es lo que tenemos que hacer. Debemos seguir ese ejemplo. Debemos hacer lo mismo. Debemos comenzar a desear la voluntad de Dios en nuestra vida, a dejar de hacer cosas para agradar a nosotros, a dejar de ser egoístas. Debemos hacer la voluntad de Dios. Y esto significa que tenemos que hacer sacrificios en esta vida física, en este cuerpo físico.

**Primero dijo: “Sacrificios y ofrendas, holocaustos y expiaciones no Te complacen ni fueron de Tu agrado.” (A pesar de que la ley exigía que se ofrecieran). Luego añadió: “Aquí me tienes: He venido a hacer Tu voluntad, oh Dios.”** De esto se trata. Lo que Dios desea de nosotros es que hagamos Su voluntad, que le busquemos, que deseemos estar en unidad con Él. Hacer Su voluntad y no la nuestra, estar centrado en Su propósito para nuestra vida. **Así quitó lo primero para establecer lo segundo.** Hablando de Jesús Cristo, que abolió el sistema de sacrificio, porque ya no era necesario, eso no era lo importante. Lo que sucede en el espíritu, en la mente, esto es lo importante. **Y en virtud de esa voluntad somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesús Cristo, ofrecido una vez y para siempre.** Esto se refiere a nuestro sacrificio del Pesaj, al proceso que comienza ahí y que nos lleva a la Familia de Dios, al Reino de Dios.

**Versículo 14 - Porque con un solo sacrificio ha hecho perfectos para siempre a los que están santificados.** Y cuan bendecidos somos porque estamos siendo perfeccionados. Un proceso que dura hasta que muramos o seamos transformados. **También el espíritu santo nos da testimonio de ello. Primero**

**dice: “Éste es el pacto que haré con ellos después de aquel tiempo.” Dice el SEÑOR: “Pondré mis leyes en su corazón y las escribiré en su mente.... ¡Que impresionante entender esto! Que somos bendecidos porque Dios ha comenzado a escribir estas cosas en nuestro ser, en nuestra mente. ¡Somos increíblemente bendecidos! Y nunca más Me acordaré de sus pecados y maldades.” Y cuando éstos han sido perdonados, ya no hace falta sacrificio por el pecado.** Somos increíblemente bendecidos.

**Así que, hermanos, teniendo plena confianza...** Y esa palabra significa *libertad*. **...para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús...** Somos muy bendecidos porque bendecidos por entender todo ese proceso, desde el Pesaj hasta el momento cuando finalmente... No basta con ser engendrado solamente engendrado, porque no logramos nuestro propósito hasta nazcamos en esa familia.

Versículo 20. Hablando de esta libertad que tenemos. **...por el camino nuevo y vivo...** Eso es lo que vive en nosotros. Debemos centrarnos en aquello que somos tan bendecidos de poder tener en nuestra vida. **...por el camino nuevo y vivo.** Sí. Nuestros pecados pueden ser perdonados y entonces tenemos que se una manera nueva. Y esto es lo que tenemos que hacer en la Fiesta de los Tabernáculos. Esto es lo que tenemos que hacer todos los días de nuestra vida. Y durante la Fiesta tenemos que centrarnos en esas cosas aún más, debemos seguir por ese camino nuevo y vivo, sobre todo hacia los demás los que Dios ha escogido para hacer poner Su nombre en ellos. Esto es lo más importante. Porque si no hacemos esto aquí no lo estamos haciendo en el mundo, como deberíamos. Nuestro campo de entrenamiento es en la comunión que Dios nos ha dado. No podemos hacer esto directamente en la relación que tenemos con Dios y con Jesús Cristo, porque eso es una cuestión de fe. Esto es algo de naturaleza espiritual. No es algo físico. No podemos interactuar con ellos en el plano físico. Pero lo hacemos en el plano espiritual. Y algo que sí podemos hacer en el plano físico, es lo que podemos hacer en nuestro día a día, especialmente en la Fiesta de los Tabernáculos, porque estamos con el pueblo de Dios. Y ahí es donde habita Dios, donde Él ha escogido poner Su nombre. Y como nos comportamos cuando estamos con otras personas tiene mucho que ver con cómo adoramos a Dios, cómo pensamos sobre Dios y cómo estamos obedeciendo a Dios.

Continuando en el **versículo 21 - Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero....** Debemos alegrarnos delante de Dios, debemos tener un corazón sincero, un corazón correcto, un corazón verdadero. No algo fingido, algo hipócrita. Pero algo sincero. Y la manera que nos relacionamos con los demás tiene que ver con si tenemos o no la actitud correcta, si estamos siendo realmente sinceros en nuestro ser, en nuestro corazón, en nuestra mente. **...con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe...** Debido a lo que creemos. Estamos haciendo lo que estamos haciendo debido a lo que creemos. El sacrificio que nosotros hacemos es debido a lo que creemos. **...purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.** Este proceso continúa en nuestra vida, durante todos los días de nuestra vida. **Mantengamos firme la profesión de nuestra fe...** Mantengámonos firme en el llamado de Dios. Porque de esto se trata. Se trata de aferrarnos a lo que Dios nos ha dado, al hecho de que podemos seguir viviendo según Su camino de vida, según Su palabra, según Su verdad. Y mucho de esta verdad tiene que ver con la forma en que tratamos los unos a los otros, ¿cierto? Por supuesto que sí. **...sin dudar, porque fiel es el que lo prometió.** No debemos dudar. Debemos aprender a ser constantes. A ser más constantes. Debemos aprender a hacer las cosas de manera equilibrada, tratar el uno al otro de una manera equilibrada y seguir luchando para deshacernos del pecado.

**Versículo 24 - Y considerémonos...** Fíjense en esto. ¡Impresionante! **Y considerémonos...** ¿Sabe usted lo que significa esa palabra en el idioma griego? Pensemos... Esto es lo que significa. Tener en cuenta, pensar el uno en el otro. ¿Y que tenían que hacer los hijos de Israel cuando se sentaban en esas cabañas? Ellos tenían que pensar en como podían estar allí. Y nosotros tenemos que pensar sobre cómo podemos estar aquí sobre cómo podemos compartir, tener comunión, estar juntos. Pensar en lo que Dios ha hecho, sobre todo en este tiempo del fin, con un grupo remanente. Y debemos pensar los unos en los otros. **...para provocarnos...** Y esa palabra significa *estimular*. Viene de una palabra en el griego que significa *afilar*. Como el hierro con hierro se afila. Y esto no es por lo que decimos. No tenemos que... No tenemos que ser cómo un especie de maestro. “Miren cómo puedo hablar de los sermones, como puedo hablar de cosas espirituales”. No se trata de eso. Se trata de cómo vivimos. Así es como podemos ... Es por la forma en que vivimos. Si usted vive, si usted se esfuerza por vivir según este camino de vida ...

A veces se trata de simplemente ir a un hermano y decirle: “Lo siento. Yo estaba equivocado.”. ¿Lo sabía? Esto es lo que afila el hierro. El hierro con hierro se afila. Usted está haciendo algo, usted se está humillando. “Yo estaba equivocado en lo que he dicho.” Y al hacer esto usted puede estimular a otros a hacer lo mismo cuando ellos hacen algo que está mal. Y esto es bueno. Esto es saludable. Decir: “Lo siento”. Es bueno poder decir esto cuando uno está equivocado. ¿Y los que no lo hacen? Esto es difícil. Porque usted tiene que llegar al punto en que pueda decir: “Lo siento. Me equivoqué en lo que dije, en lo que hice”. En lo que sea. Es viviendo según el camino de vida de Dios que podemos ser un ejemplo, que poder ser una inspiración para otros, que podemos estimular a otros.

A veces pensamos que tenemos que ser espirituales en nuestra forma de hablar sobre de ciertas... Es bueno hablar sobre los sermones, pero tiene que esto ser sincero, tiene que ser verdadero. Esto está bien. Pero pensar que tenemos que hablar de una determinada manera, de cosas espirituales, o de lo que sea, eso es no es ser sincero. Por lo general no estamos siendo sinceros en lo que estamos haciendo Debemos ser sinceros, debemos tener un corazón sincero, y debemos pensar los unos en los otros. Y si realmente estamos pensando los unos en los otros vamos a actuar de una determinada manera hacia ellos. Como dice aquí: **Pensemos los unos en los otros para estimular...** Para afilar. ¿Qué? ... **a ...** Y aquí esa palabra significa a través de **...ágape**. El amor de Dios. No nuestro amor, pero el amor de Dios, que tiene que estar en nosotros. La capacidad de poner en práctica, de vivir algo, la capacidad de humillarnos, de, por ejemplo, decir: “Lo siento”, es algo que requiere la ayuda del espíritu de Dios, para hacerlo en espíritu y en verdad.

Y hay tantas otras cosas de que yo podría mencionar, de las que podría hablar sobre cómo podemos vivir. El simple hecho de que estamos viviendo el camino de Dios y esforzándose por ser un ejemplo para los demás puede ser un estímulo para otros. Cómo escuchamos un sermón, la atención que ponemos en lo que escuchamos... Algo tan simple como eso, que estemos atentos, que estemos prestando atención, tomando algunas notas quizá, siguiendo la lectura de los pasajes en una Biblia. Si alguien simplemente está allí sentado sin hacer nada... Y ahora algunos se ponen a voltea las páginas. Lo que estoy diciendo es que a veces eso no ayuda. Esto no ayuda a los jóvenes, no estimula a alguien a pensar: “Quizá yo debería seguir la lectura también. Quizá pueda aprender más, quizá esto me ayude a estar más atento a lo estoy escuchando”. Porque es de gran ayuda seguir la lectura de los pasajes en una Biblia o en un iPad, o en lo que sea. Porque si estamos mirando algo, si estamos poniendo atención en algo, esto nos ayuda a gravarlo en nuestra mente. Esto entra por más vías en nuestra mente y entonces esto tiene más posibilidades de

hacer clic en nuestra mente, por así decirlo. Y también espiritualmente, esto nos ayuda a entender mejor lo que está siendo mostrado. Y podemos estar más atentos entonces. Eso es bueno. Y si estamos aquí como si estuviéramos en casa escuchando un sermón, tumbados en nuestro sillón reclinable y sin mirar a ningún punto específico, o quizá con los ojos un poco cerrados, esto no estimula a nadie. Esto solo sirve para que los demás lo vean y piensen: “¿Que está pasando allí?” Tenemos que poner atención.

Y esas son cosas que podemos hacer para ser un ejemplo en nuestro día a día, en la forma en que vivimos, debemos esforzarnos por vivir según el camino de Dios. De eso se trata.

Tenemos que acercarnos a Dios con un corazón sincero, tenemos que ser un ejemplo, tenemos que pensar en los demás y desear... Lo que nos está siendo dicho aquí es que tenemos que desear ser un buen ejemplo, tenemos que desear vivir de la manera correcta porque esto es lo correcto. Usted no quiere ser un mal ejemplo. Usted no quiere hacer daño a alguien. Piense en esto. Como los israelitas, que tenían que pensar en ciertas cosas. Piense en lo que pasa si usted es un mal ejemplo. Piensa en el daño que usted va a causar a otros. Piensa que usted podría lastimar a otros con su comportamiento, etc.

... **al**, a través del, **amor de Dios y a**, a través... *En o a través de*. Esto es lo que significa esa palabra. Es la misma palabra usada antes. No me gusta la palabra “a”. La palabra correcta es “a través”. ...**a través de agapé...** Es decir, necesitamos tener el espíritu y el amor de Dios en nosotros para poder hacer lo que es correcto hacia los demás, para pensar de la manera correcta hacia los demás, para comportarnos de la manera correcta. No se trata solamente de pensar. Tenemos que partir para la acción, tenemos que trabajar, poner esfuerzo de nuestra parte.

...**a las**, a través de, **las buenas obras**. Así es cómo hacemos esto. Es a través de lo que estamos viviendo. Es a través del ejemplo que damos. Yo siempre enfatizo en el ministerio la importancia del ejemplo que damos. Lo que decimos es importante, pero lo que vivimos, lo que hacemos, nuestro ejemplo, es mucho más importante. Lo que otros ven, ya sea nosotros mismos o en nuestra familia.. Porque las personas ven esas cosas, ven la forma en que tratamos a los demás, observan nuestra forma de pensar hacia los demás, como nos comportamos, lo que hacemos mientras escuchamos los sermones, como nos comportamos en nuestra comunión con los demás. Todas esas cosas son muy importantes. Porque se trata de compartir. Se trata de estar con los demás. Se trata de cómo tratamos a los demás. Se trata de cómo nos comportamos con los demás, y todas esas cosas. Y eso demuestra si estamos siendo sinceros ante Dios, si estamos viviendo Su camino de vida.

Para alegrarnos en la Fiesta de Dios, para celebrar juntos de la manera que Dios desea que lo hagamos, de la manera que Dios ordena que hagamos, tenemos que sacrificar a nosotros mismos. No pensar solo en nosotros, conseguir lo que queremos, hacer lo que queremos hacer. Podemos hacer muchas cosas pero lo importante es estar con el pueblo de Dios. ¿Qué más podemos desear? Hay momentos que uno quiere hacer cosas solo, o estar solo, o lo que sea, pero hay momentos que debemos estar juntos también. Y cuando estamos juntos tenemos que comportarnos de una determinada manera. Tenemos que sacrificar a nosotros mismos para amar de verdad, para ser sinceramente generosos con los demás.

**Versículo 25 - No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos...** Eso es lo que significa esta palabra: alentar. Y lo hacemos mayormente a través de nuestro ejemplo. Así es

como podemos animar a los demás, , haciendo correcto. Ellos entonces pueden ver lo que es correcto a través de lo que usted hace. Ellos pueden ver la mente de Dios, el amor de Dios en su forma de actuar, en su forma de hablar de los demás y con los demás. Si la personas le oyen hablar mal de los demás, ¿qué pasa ? Eso puede ser desalentador. Me acuerdo de lo de “Drama, drama, dram”. Yo odio, aborrezco el drama. Si usted entiende a lo que me refiero con esto. Pero las cosas buenas, las cosas correctas, esas son las cosas en las que me gustan pensar, ver en el pueblo de Dios. Y a veces yo tengo elección y tengo que ver el otro lado también, debido a mi trabajo y a la responsabilidad que tengo. Y no me gustan esas cosas, pero yo hago lo que tengo que hacer para ayudar cuando es necesario, donde es necesario, para asegurarme de que que estamos tratando los unos a los otros como debemos hacer. Otras veces las cosas pasan, y nosotros simplemente no nos intervenimos. Damos un paso atrás y observamos lo que está pasando. Y Dios mostrará lo que hay que se abordado y cunado esto necesita ser abordado en varias cosas que pasan en la vida.

Pero tenemos que vivir según un determinado camino de vida los unos hacia los otros. Tenemos que hacer lo está bien, lo que es correcto, tenemos que ser positivos. Tenemos que pensar de una determinada manera hacia los demás. La Biblia habla de esto muy a menudo, ¿no es así? Sobre cómo debemos pensar sobre los demás, como debemos comportarnos. Y también de las cosas que no debemos hacer en la forma que tratamos el uno al otro, lo que decimos el uno del otro. Hay cosas que debemos decir y cosas que no debemos decir. Y eso es lo que tenemos que esforzarnos por poner en práctica, por vivir..

Y dice aquí: **No dejemos de congregarnos...** Y se solía pensar que esto se refiere a las personas que dejan de acudir a las reuniones del Sabbat. Pero eso no es de qué se trata. O personas que ya no acuden a las reuniones en los Días Sagrados. Que no hacer 'esto'. Pero se trata de algo más. Se trata de la comunión. Porque la comunión no debe ser solamente en el Sabbat. Se trata de la comunión, del tiempo que podemos estar juntos. A veces las personas mal pueden esperan que el sol se ponga para poder ir hacer otras cosas con otras personas en lugar de estar con el pueblo de Dios, cuando tienen la oportunidad de hacer esto. Y no tiene que ser solamente en el Sabbat. A veces se organizan ciertas actividades y tenemos la oportunidad de estar juntos. Pero hay personas que no quieren sacrificarse ni siquiera por esto. Ellas prefieren ir a su casa y sentarse a ver la televisión, o lo que sea, o ir a hacer otra cosa, sea lo que sea. Ir a pintar la casa. Eso no significa que usted tiene que participar de todas las actividades o que tiene que estar en todo, pero debemos desear pasar tiempo juntos. Sobre todo si hay invitados, estar juntos en un determinado momento. Eso es bueno, es algo sano. Pero algunos no están sacrificándose para poder hacer esto. Algunos ministros no se están sacrificando para poder hacer esto. En su lugar, ellos prefieren hacer otra cosa, hacer sea lo que sea, pero no con el pueblo de Dios. Ellos prefieren hacer otras cosas, con otras personas, sea lo que sea.

He conocido a personas que decían que no podían ir a la Fiesta de los Tabernáculos porque tenían muchos gatos en su casa y tenían que cuidar de los gatos. O tenían perros y tenían que quedarse en casa con ellos. ¿Qué estamos diciendo a Dios si podemos estar juntos con el pueblo de Dios pero no lo hacemos?  
¡Asombroso!

¿Cuáles son nuestras prioridades? Es nuestra prioridad adorar a Dios, honrar a Dios, servir a Dios, estar juntos, alegrarnos juntos con el pueblo de Dios cuando y donde tenemos la oportunidad? Y como he dicho antes, eso no significa que tenemos que participar de todo lo que se organiza. Pero si usted no está

haciendo esto y se está alejando más y más, esto no está bien. ¿Usted lo entiende? Y si vamos a la Fiesta de los Tabernáculos, si tenemos la oportunidad de estar allí, pero luego después de las reuniones nos apresuramos porque queremos ir a Universal City o Disney World o Sea World. Pensamos solamente en nosotros mismos o en nuestra familia, vamos a hacer lo que nos apetece, sabiendo que algunos hermanos están haciendo cosas juntos pero no estamos... Estamos demasiado cansados cuando volvemos para estar juntos con los hermanos. Y termina la Fiesta y casi no hemos visto a los demás fuera de las reuniones. Bueno, piense sobre esto. Hay que haber equilibrio en esto. Claro que está bien salir y hacer esas cosas, pero hay que haber equilibrio en esto, ¿verdad? Tenemos que sacrificarnos por el pueblo de Dios y aprender a amar más aún al pueblo de Dios.

**No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos...** Y algunos, cuando se vuelven débiles espiritualmente y están a la deriva, suelen alejarse, suelen evitar estar juntos con el pueblo de Dios. Se trata de lo que somos capaces de compartir, de la comunión que podemos tener juntos. **...y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca.** Y especialmente ahora. Queremos hacer esto ahora más que nunca, de verdad.

Vayamos a **Efesios 4:30 - Y no entristezcan el espíritu santo de Dios...** Dios nos da Su espíritu. Y sobre todo en momentos como éste Él desea trabajar a través de nosotros. Él quiere derramar, y derramará, más de Su Espíritu sobre nosotros durante este período de tiempo que en cualquier otra época del año. Eso, para mí, es algo asombroso. **No entristezcan el espíritu santo de Dios**, lo que Dios está obrando en nuestras vidas, **mediante el cual ustedes fueron sellados para el día de la redención.** Y fíjense: **Toda amargura...** Eso no debería pasar en la Fiesta de los Tabernáculos. Sin sentimientos de amargura. Nada de sentir amargura hacia nadie. Especialmente durante este período de tiempo. Si usted hace esto usted está deshonrando a Dios, usted deshonra al Cuerpo, deshonra el sacrificio de Jesús Cristo. Si usted permite que la amargura hacia otra persona entre en su corazón y en su mente en un momento como este, esto es todo lo opuesto a regocijarse con los demás, a alegrarse en el hecho de que somos una familia, en el hecho de que podemos estar juntos y compartir en la Familia de Dios. **...e ira...** Esa palabra significa “indignación”, en el sentido de justificar a uno mismo o sentir que es víctima de una injusticia por parte de otra persona.

A veces nos ponemos nerviosos. He oído hablar de algo que pasó recientemente. Una persona ha dicho algo a otra persona, en un intento de encontrar las palabras adecuadas sobre una crítica sobre un determinado asunto, pero la otra persona lo llevó para el otro lado, entendió otra cosa. Y se sintió ofendida por algo que esa persona ha dicho y han tenido que hablar al respeto. Y eso es bueno. Es bueno hablar las cosas. Pero esa persona dijo algo intentando poner algo de ponderación en la conversación y la otra persona se sintió ofendida, lo tomó de una manera que no era la intención de esa persona. Y esto es triste. Fue muy triste de su parte. Porque no están viviendo el camino de vida de Dios y ha juzgado a la otra persona de una manera que no debería haber juzgado. Los seres humanos podemos ser muy rápidos en juzgar a veces. Y esto es algo que no deberíamos hacer.

Tenemos que dejar esas cosas a un lado, como dice aquí. Actitudes de crítica, insultos, decir cosas feas, con rencor a otra persona. ¡No me cabe en la cabeza tal cosa! ¿Sentir rencor hacia otra persona en el Cuerpo de Cristo? ¿Sentir odio hacia alguien en quien Dios ha elegido poner Su nombre? Eso no puede existir entre nosotros. Eso no puede existir en nosotros.



Y aquí dice que debemos deshacernos de estas cosas. **...la ira, gritos**, las reacciones adversas a las cosas, **la calumnia**, hablar mal de los demás. Eso no debe existir en nosotros. **...sean quitados de ustedes, y toda malicia**. En otras palabras, todas las malas intenciones. Tenemos que deshacernos de todo esto. Hay cosas que necesitan ser quitadas de nosotros. Y tenemos que pensar sobre esto. Tenemos que pensar en esas cosas durante este período de tiempo más que cualquier otro momento. Y fíjense: **Más bien, sean bondadosos los unos con los otros...** Así es como podemos alegrarnos. Y Dios nos va a bendecir y nos va a ayudar en esto. Esto es algo en el que tenemos que pensar cuando pensamos el uno del otro, la forma que vamos comportarnos, si vamos a sacrificar a nosotros mismos o si vamos a tomar las cosas como algo persona, y sentirnos ofendidos y enojarnos. Esto es algo en que debemos pensar durante el resto de esta Fiesta. No debemos permitir que esas cosas pasen, pero debemos ser bondadosos los unos con los otros. Estén determinados a hacer esto en todo momento, en todas las situaciones, a ser amables, a no ser egoístas, a no enojarse, a no impacientarse. Todos tenemos que estar en guardia en lo que a eso se refiere. Yo tengo que estar en guardia de esto. Usted tiene que estar en guardia de esto.

**Más bien, sean bondadosos los unos con los otros**, y compasivos, de corazón compasivo, sentir compasión por lo demás, no ser tan rápido en juzgar a los demás. Algunas personas, por naturaleza, suelen juzgar de forma rápida y severa a otros. Usted tiene que deshacerse de esas cosas. **... perdonándonos unos a otros**. Tenemos que perdonar, tenemos que tener una actitud de perdón. No debemos guardar nada en contra de otra persona. Porque a menudo esto tiene que ver con nuestros sentimientos, con los celos, la envidia, el juicio severo. No estamos dispuestos a perdonar. Y es mejor deshacernos de esas cosas y ser compasivos. Mismo cuando alguien ha hecho algo malo, debemos darles tiempo, debemos darles un poco de espacio, si es necesario. Y esperar a que vuelvan a tener la actitud correcta que puedan compartir y alegrarse junto con los demás en la Iglesia. Especialmente en la Fiesta de los Tabernáculos, cuando Dios nos dice que debemos alegrarnos. Tenemos que pensar en esto. Y cuando estás con otras personas de la familia de Dios, donde Dios ha escogido poner Su nombre, esto es algo en el que tenemos que pensar. tenemos que pensar en esto todos los días de esta Fiesta, en como vamos a comportarnos cuando estamos con los demás, queremos someternos al amor de Dios, que vive en nosotros y a través de nosotros, para ser un buen ejemplo para los demás. El hierro con hierro se afila. Y será alentador para los demás cuando ellos vean a usted alegrarse delante de Dios porque estás viviendo lo que es correcto.

**... como Dios también los perdonó a ustedes en Cristo.** ¿Quiénes creemos que somos para tener algo en contra de otra persona?

**Efesios 5:1- Por lo tanto, sean imitadores de Dios...** Queremos tener esa mente en nosotros. Queremos tener esa mente que da y que se sacrifica verdaderamente. Dios se ha sacrificado por nosotros desde el comienzo de los tiempos, cuando Él creó a los ángeles, sabiéndolo que sucedería entonces. Dios sacrificó a la paz para poder llegar a esa época, para poder llevarnos a lo que está a punto de tener lugar en esta tierra, para que el Reino de Dios pueda venir a esta tierra. Es impresionante entender estas cosas, entender lo que Dios ha sacrificado por nosotros. Y sí, tenemos que sacrificar. Tenemos que ser imitadores de Dios, tenemos que desear tener Su mente, Su forma de pensar hacia los demás. No seguir siendo como somos, seres humanos egoístas, que solo se preocupan con sí mismos. ¡De ninguna manera!

**Por lo tanto, sean imitadores de Dios como hijos amados. Y anden en agapé...** tenemos que andar en esto. Usted no puede solamente pensar en esto, imaginar como es. Esto tiene que estar en usted. Porque

usted está pidiendo ayuda a Dios, usted se está arrepintiendo cuando comete pecado, usted quiere vivir esto, usted desea vivir de la manera correcta hacia los demás, usted en los demás primero y no en usted mismo, usted antepone los deseos, los intereses de los demás a los suyos propios. Y esto es lo que significa sacrificar. Usted no hace siempre lo que quieren pero usted hace algo porque por otros. Y entonces usted se da cuenta de que puede alegrarse de esto. Hay algo que Dios le da, a través del poder de Su espíritu, y usted puede alegrarse en hacer esto.

**... y anden en agapé, como Cristo también nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio en olor agradable a Dios.** esas cosas agradan a Dios. Dios ve esas cosas, Dios ve nuestro sacrificio, Dios ve porqué lo hacemos. Lo hacemos por amor a Él, por amor a Su nombre, a la Iglesia, a Su Iglesia, a aquellos en quienes Él ha colocado Su nombre, los que Él ha llamado y en los que Él elegido morar.

¿Y cómo podemos incrementar nuestra capacidad de alegarnos en esta Fiesta de los Tabernáculos? Por la forma cómo estaremos juntos en esta Fiesta. Por la forma en que tratamos a los demás, por la forma en que vamos a estar en comunión unos con otros. Es parando a pensar y considerar las increíbles bendiciones que Dios nos ha dado, que Dios no ha parado de derramar sobre nosotros, y en lo bendecidos que somos en poder ser parte de esta comunión, en poder ser parte de una familia como esta.

Seamos profundamente agradecidos a Dios Todopoderoso y a Su Hijo, Jesús Cristo, que nos permiten estar aquí delante de Dios, para adorarlo, para observar esta Fiesta, otra Fiesta de los Tabernáculos, para estar agradecidos, estat agradecidos hacia todos aquellos a quienes Dios ha escogido para poner en ellos Su nombre, estar agradecidos por todos que Dios ha llamado. Alegrémonos junto con ellos en espíritu y en verdad, con un espíritu y agradecido, hermanos, y de todo nuestro corazón, durante los ocho días de esta temporada de Fiesta.